

Oración Dominical

Domingo 20 de Diciembre 2020.

Cuarto Domingo de Adviento



Oficiante: El Rev. Jaime Briceño

Lectores: Jenni Castellanos, Lorena
Loera, Rogelio Hernandez

Oración de los Fieles: Karina Rodriguez

El Credo: Agustina Salinas

Velen, porque no saben cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no los halle durmiendo. *San Marcos 13:35, 36*

Al encender las velas

Una o dos personas pueden hacer las lecturas según las necesidades de la familia.

Se encienden la primera, la segunda y la tercera velas.

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
espejo del rostro eterno de Dios,
llama transparente del deber del amor,
traes salvación a nuestra raza humana.

1er. lector: Sagrado Misterio, encendemos la cuarta vela de Adviento por la paz y la promesa.

Se enciende la cuarta vela.

2º. lector: La encendemos con paz. Esperamos la venida de Cristo, que proclama que venga tu reino

Todos: Sagrado Misterio, eres el impulsor principal de nuestras vidas. Te pedimos que, en estos días de preparación, nos inspires a proclamar, con la palabra y el ejemplo, el sueño de tu amadacomunidad. Amén.

Oficiante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oficiante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Oficiante Oremos.

Colecta del día

Dios todopoderoso, te suplicamos que purifiques nuestra conciencia con tu visitación diaria, para que, cuando venga tu Hijo Jesucristo, encuentre en nosotros la mansión que le ha sido preparada; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Primera Lectura

2 Samuel 7:1–11, 16

Lectura del Segundo Libro de Samuel

Cuando el rey David estuvo ya instalado en su palacio, y el Señor le había concedido la paz con todos sus enemigos de alrededor, le dijo a Natán, el profeta: —Como puedes ver, yo habito en un palacio de cedro, mientras que el arca de Dios habita bajo simples cortinas.

Y Natán le contestó: —Pues haz todo lo que te has propuesto, porque cuentas con el apoyo del Señor.

Pero aquella misma noche, el Señor se dirigió a Natán y le dijo: «Ve y habla con mi siervo David, y comunícale que yo, el Señor, he dicho: “No serás tú quien me construya un templo para que habite en él. Desde el día en que saqué de Egipto a los israelitas, hasta el presente, nunca he habitado en templos, sino que he andado en simples tiendas de campaña. En todo el tiempo que anduve con ellos, jamás le pedí a ninguno de sus caudillos, a quienes puse para que gobernaran a mi pueblo Israel, que me construyera un templo de madera de cedro.” Por lo tanto, dile a mi siervo David que yo, el Señor todopoderoso, le digo: “Yo te saqué del redil, y te quité de andar tras el rebaño, para que fueras el jefe de mi pueblo Israel; te he acompañado por dondequiera que has ido, he acabado con todos los enemigos que se te enfrentaron, y te he dado gran fama, como la que tienen los hombres importantes de este mundo. Además he preparado un lugar para mi pueblo Israel, y allí los

he instalado para que vivan en un sitio propio, donde nadie los moleste ni los malhechores los opriman como al principio, cuando puse caudillos que gobernarán a mi pueblo Israel. Yo haré que te veas libre de todos tus enemigos. Y te hago saber que te daré descendientes. [...] Tu dinastía y tu reino estarán para siempre seguros bajo mi protección, y también tu trono quedará establecido para siempre.”»

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Cántico 8: Cántico de María

Magnificat (Lucas 1:46b–55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, *
 porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, *
 porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;
 su Nombre es santo.
Su misericordia llega a sus fieles, *
 de generación en generación.
El hace proezas con su brazo; *
 dispersa a los soberbios de corazón.
Derriba del trono a los poderosos, *
 y enaltece a los humildes.
A los hambrientos los colma de bienes, *
 y a los ricos despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo, *
 acordándose de la misericordia,
Como lo había prometido a nuestros padres, *
 en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
 como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

Segunda Lectura

Romanos 16:25–27

Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos

Alabemos a Dios, que puede hacerlos a ustedes firmes conforme al evangelio que yo anuncio y la enseñanza acerca de Jesucristo. Esto está de acuerdo con lo que Dios ha revelado de su designio secreto, el cual estuvo oculto desde antes que el mundo existiera, pero ahora se ha dado a conocer por los escritos de los profetas, de acuerdo con el mandato del Dios eterno. Este secreto del plan de Dios se ha dado a conocer a todas las naciones, para que crean y obedezcan.

¡A Dios, el único y sabio, sea la gloria para siempre por medio de Jesucristo! Amén.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

El Evangelio
San Lucas 1:26–38



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, donde vivía una joven llamada María; era virgen, pero estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo: —¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo.

María se sorprendió de estas palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: —María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre sobre el pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin.

María preguntó al ángel: —¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?

El ángel le contestó: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.

Entonces María dijo: —Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho.

Con esto, el ángel se fue.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

El Credo Niceno

LOC p 280

**Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.**

**Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado**

**en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

Oración de los Fieles

LOC p 314

En paz oramos a ti, Señor Dios.

Por todos los seres humanos en su vida y trabajo diarios;
Por nuestras familias, amigos y vecinos, y por los que
están solos.

Pausa

Por esta comunidad, por esta nación, y por el mundo
entero;

Por cuantos trabajan por la justicia, la libertad y la paz.
Por el uso justo y adecuado de tu creación;

Pausa

Por las víctimas del hambre, el temor, la injusticia y la
opresión.

Por cuantos se hallan en peligro, tristeza, o cualquier otra
adversidad;

Pausa

Por los que ministran a los enfermos, a los desamparados
y a los necesitados.

Por la paz y unidad de la Iglesia de Dios;
Por todos los que proclaman el Evangelio, y cuantos
buscan la Verdad.

Pausa

Por Michael nuestro Primado, y por Jeffry nuestro
obispo, y por todos los obispos y demás ministros;
Por todos los que sirven a Dios en su Iglesia.

Por las necesidades e intereses especiales de esta
congregación.

Pausa

Atiéndonos, Señor;
Porque grande es tu misericordia.

Te damos gracias, Señor, por todas las bendiciones de
esta vida.

Pausa

Te exaltaremos, oh Dios nuestro Rey;
Y alabaremos tu Nombre para siempre.

Te pedimos por todos los que han muerto, para que
tengan un lugar en tu reino eterno.

Pausa

Señor, concédeles tu misericordia;
Porque en ti han confiado.

Ten misericordia de nosotros, Padre de toda bondad;
en tu compasión perdona nuestros pecados,
los conocidos y los desconocidos;
lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer.
Sustenta a tus siervos con tu Espíritu,
para que vivamos y te sirvamos en novedad de vida,
para honra y gloria de tu Nombre;
por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Pedimos ahora por todos los enfermos de nuestra comunidad oramos por su salud y
bienestar, en especial por todos los que sufren a consecuencia de COVID-19 y la manera
en que afecta a nuestras comunidades y países.

Oh Padre de misericordia, y Dios de toda consolación,
nuestra única ayuda en tiempo de necesidad: Humildemente te suplicamos que
contemples, visites y alivies a tu siervos enfermos por quien se desean
nuestras oraciones, en especial pedimos por la salud de la Madre de Agustina Salinas y la
Señora Antonina Campo padeciendo de cancer. Mírales con los ojos de tu misericordia,

consuéales con el sentimiento de tu bondad; preservarlos de las tentaciones del enemigo; y dales paciencia en su aflicción. Cuando mejor les conviniere, restáurales a la salud, y dales poder para vivir el resto de su vida en tu temor y para tu gloria; y otorgarles que finalmente pueda morar contigo en la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor, Amén.

Colecta

LOC p 318

Apresura, Padre, la venida de tu reino y concede que tus siervos, que ahora vivimos por fe, contemplemos con júbilo a tu Hijo cuando venga en majestad gloriosa; el mismo Jesucristo, nuestro único Mediador y Abogado. **Amén.**

Letanía de Acción de Gracias

LOC p 728

Demos gracias a Dios, nuestro Padre, por todos los dones que generosamente nos ha otorgado.

Por la belleza y el portento de tu creación, en la tierra y en los cielos y en los mares,
Te damos gracias, Señor.

Por todo cuanto hay de amable en la vida de los hombres y mujeres, revelando la imagen de Cristo,
Te damos gracias, Señor.

Por nuestro sustento diario, por nuestros hogares y familias y por nuestros amigos,
Te damos gracias, Señor.

Por la mente para pensar, el corazón para amar y las manos para servir,
Te damos gracias, Señor.

Por la salud y el vigor para trabajar y por el tiempo libre para descansar y lugar,
Te damos gracias, Señor.

Por los bravos y valerosos que son pacientes en el sufrimiento y fieles en la adversidad,
Te damos gracias, Señor.

Por todos los valientes que buscan la verdad, la libertad y la justicia,
Te damos gracias, Señor.

Por la comunión de los santos, en todo tiempo y lugar,
Te damos gracias, Señor.

Sobre todo, te damos gracias por las grandes promesas y misericordias que nos has concedido en Cristo Jesús nuestro Señor;

A él sea la alabanza y la gloria contigo, oh Padre, y con el Espíritu Santo, ahora y por siempre. Amén.

El Padre Nuestro

LOC p 364

Oficiante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Oficiante Oremos.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.**

**Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Colecta para los Domingos

LOC p 88

Señor Dios, cuyo Hijo nuestro Salvador Jesucristo triunfó sobre los poderes de la muerte, y nos preparó un lugar en la nueva Jerusalén: Concede que nosotros, los que hoy te hemos dado gracias por su resurrección, te alabemos en esa Ciudad en donde él es la luz, y donde vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

Oración de San Juan Crisóstomo

Dios todopoderoso, que nos diste la gracia para unirnos en este momento, a fin de ofrecerte nuestras súplicas en común; y que, por tu muy amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregan en su Nombre, tú estarás en medio de ellos: Realiza ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga; y concédenos en este mundo el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la vida eterna. **Amén.**

Oficiante Bendigamos al Señor.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos nosotros, ahora y siempre. Amén. *2 Corintios 13:14*

Oficiante Vayan en paz para amar y servir al Señor.
People **Demos gracias a Dios.**